



## Romanticismo Neurótico

Medio Ambiente, 15/06/2011



Sin ofender a nadie, salvo a quienes se consideren afectados por el título. En Chile, y puntualmente en su Capital, hemos estado viviendo una epidemia de protestas. Ningún actor serio de la política nacional, ha sido capaz de elaborar un buen diagnóstico. Bueno, en cierta medida debido a la crisis terminal que afecta a esta actividad tan importante para la vida democrática de un país.

De las Universidades ( cerca de 60 ), tampoco se escuchan voces analíticas; solo quejidos que han desembocado en paros.

La primera gran protesta se debió a manifestarse en contra del proyecto de una Central Hidroeléctrica en el

confín de la Patagonia Chilena.

De los 40.000 asistentes, dudo que un 1% conociese la zona. Es más, poco y nada informados el proyecto en cuestión.

Su alegato público tiene más que ver con razones ajenas a Hidroaysén.

No se entendería el que los mismos 40.000 o más no protestaran por un episodio crítico de contaminación en la ciudad en que viven, y no por un río que no conocen a 2.400 km. de distancia.

Algo no calza.

Este proyecto, con que solo cumpliera las normas, léase la Ley, y diera a conocer como sus obras colaterales podrían ser un vehículo para apreciar el Patrimonio que no se conoce pero se quiere defender, estaríamos en otro escenario.

He tenido la posibilidad de conocer los lugares afectados por las Represas. Soy de los pocos que conocen Villa O'Higgins y sus 500 habitantes.

En esa Villa, asistí a los planes que tienen para hacer de esta zona un destino turístico y no un paso desde Argentina, que sí ha invertido en infraestructura tanto para colonizar como para desarrollar polos económicos, en una región que lo necesita.

De qué sirve un Patrimonio invisible. El patrimonio cultural es aquel que se cultiva.

Entonces, propongamos medios de cultivo.

Protestemos si no nos convencen las soluciones para alimentar esos parajes ignotos y -ojo- a quienes habitan esas tierras.

Hacer Ecología por televisión es muy cómodo. Vivir y alimentar el patrimonio sin rutas de acceso, con un clima más que adverso, 365 días del año, tras año sin ayuda alguna; esa si que es un opinión válida.

Lo demás, cae en una postal romántica, que sustrae a su destinatario de la realidad en que vive, y añora dar batallas por tierras lejanas que nunca conoció, y por tanto solo amó desde la intangibilidad.